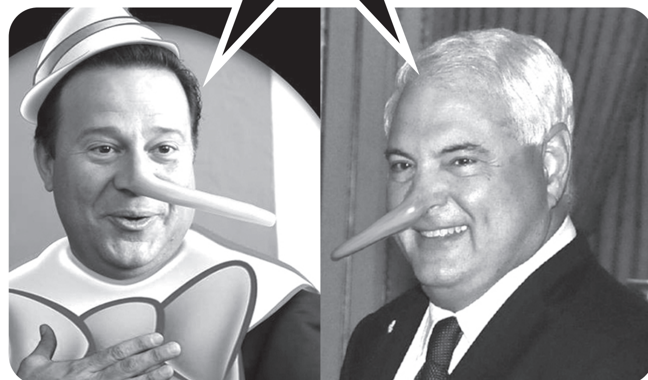


EL PUEBLO TIENE QUE:

volver a hacer suyas las calles



No cabe duda de que enfrentamos uno de los momentos más difíciles de nuestra historia. Muchos creyeron que salíamos de una noche oscura, pero la niebla se vuelve cada vez más espesa.

Esto se llama mafia

El enfrentamiento de los clanes de esta mafiocracia que han controlado al país desde 1903 y que configuraron este estado delincuencial y fallido van creando un estado de desesperanza.

Grandes medios de comunicación se prestan para la más vulgar patraña y son instrumentos de la vendetta pública de una parte de los grupos en confrontación contra una de sus bandas. Se creen tribunales de justicia que sentencian a unos y eximen a ladrones y corruptos similares a los que juzgan. Hoy, más que nunca, urge democratizar los medios de comunicación que utilizan concesiones sobre frecuencias que nos pertenecen a todos para manipular a la opinión pública. Son los mismos que ocultan las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por Martinelli contra humildes panameños, como si esas vidas no importaran.

Ahora, amenazados por la caja de Pandora que se ha abierto y que puede ponerlos en evidencia, comienzan a negociar para que no se profundice el clima de intranquilidad que ahuyenta a los negocios y las inversiones que tanto les interesan. Así, algunos pocos chivos expiatorios y testaferros irán y seguirán en la cárcel, mientras que los grandes ladrones, como Ricardo Martinelli, cuya fuga fue negociada bajo el auspicio de la embajada gringa, se mantendrán lejos de la justicia, la misma que en nuestro país sigue siendo una quimera.

Por su parte, Juan Carlos Varela, ese que dice apoyar una inexistente separación de poderes, seguirá protegiendo a los delincuentes de gobiernos pasados, así como a los diputados que recibieron más de 400 millones del PAN, a los magistrados que «archivan expedientes y venden fallos» y dejan libres a criminales como el caso de "Juana Peña", asesino del obrero del SUNTRACS, Osvaldo Lorenzo; a los magistrados del Tribunal Electoral a los que les debe favores, los cuales ya ha pagado con varios nombramientos, y a sus copartidarios y colaboradores que lo acompañaron en los 26 meses de gobierno conjunto con Martinelli, algunos de ellos parte de la Junta Directiva del PAN que aprobó la compra de la máquina pinchadora, la comida deshidratada, las mochilas y otros negociados.

En el fondo, hablamos de un gobierno incapaz y débil, que se sostiene por el apoyo que recibe de los grades medios de comunicación, propiedad de sus principales financiadores, y de un corrupto Pacto de Gobernabilidad con el PRD que ha marginado al propio Partido Panameñista de la toma de importantes decisiones, pero que ha servido para atraer y domesticar a sectores de la llamada «sociedad civil» con puestos en el Gobierno y a seudogremialistas y dirigentes populares que marchan a la cola de grupos oligárquicos y que, en aras de enfrentar a Martinelli, llaman a postergar las luchas del pueblo, como lo hicieron y hacen en el Frente Guacho.

La torpeza del Gobierno ha servido, incluso, para envalentonar a grupos marginales de Cambio Democrático, cuya dirigencia cobarde se esconde ante las serias acusaciones de corrupción que enfrentan, y varios diputados se alistan para dar el salto. Estos grupos, más afines a Martinelli, pretenden convertirse en oposición al Gobierno ante el vacío de una oposición partidaria al Gobierno actual de tipo burgués.

Más impuestos y negociados

La campaña que se ha desatado por los medios ha servido para ocultarle al pueblo las medidas que contra sus intereses se vienen preparando y que ya comienzan a mostrar el carácter profundamente neoliberal y privatizador del Gobierno actual.

Petróleos DELTA S.A.

Directores:

Federico Humbert Jr.
Felipe Motta Jr.
Fernando Cardoze
Raúl Alemán Zubieta
Juan Raúl Humbert
Guillermo Chapman III
Emanuel González Revilla J.
Emanuel González Revilla L.



Humbert Contralor | Motta TVN y COPA | Alemán Zubieta CUSA y Bco. Gral

Los financiadores de Varela en el negociado del combustible. Impuesto para tí, pero no para los aviones de Motta.



González Revilla Medcom y PRD | Chapman PRD



Subscriptores:
Ricardo Alberto Arias
PRD - La Prensa
Álvaro Alfredo Arias

Agentes:
Galindo, Arias y López



Mario Galindo | Jaime Arias Calderón TVN

De los creadores del 7% de ITBMS y los impuestos municipales ha surgido el incremento de 19 centavos por galón en el combustible, luego que Varela prometiera en campaña «ni un impuesto más, ni aumento de impuestos». Ello no solo fulminará el alegado aumento de los jubilados, sino que encarecerá aún más el costo de la vida de todos los panameños.

Y es que quien controla el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) sigue siendo Alberto Vallarino, vicepresidente del Partido Panameñista, el de la estafa de Banistmo, Buenaventura y Juan Hombrón, el socio, amigo y cómplice de Ricardo Martinelli, el artífice de su política económica y miembro de su Círculo Cero, que le permitió ser nombrado por Martinelli en las directivas del Canal y del Fondo de Ahorro de Panamá (FAP). El Ministro del MEF, Dulcidio De La Guardia, del equipo de Vallarino quién justifica más impuestos, es uno de los artífices de los proyectos llave en mano, que generó ganancias extraordinarias a unos cuantos empresarios a costa del incremento del endeudamiento público.

Y nos enfrentaremos a más. Se busca revivir la modalidad de Asociación Pública Privada (APP) que fue derrotada en las calles durante el Gobierno de Martinelli-Varela. Esta política privatizadora quiere implementarse en el IDAAN, en el sector salud, en Mi Bus, en el Metro, etc., como ya ha sido aplicada en los corredores y en el aeropuerto de Tocumen. Aparte de ello, se planea pagar a los empresarios colombianos y a la familia Motta más de 450 millones por Mi Bus, tal como se hizo con las empresas mexicanas en los corredores. Agréguense a ello las reformas a la Caja de Seguro Social y el «sistema de universalización» en la salud, que ofrecerá un mínimo de atención a los panameños y el resto deberá adquirirlo, si puede, en el sector privado. Además, el proyecto de Colón Puerto Libre, especie de enclave que busca imponerse para disminuir importantes conquistas laborales y satisfacer la voracidad de empresarios locales y transnacionales. Y, en educación, la fórmula se encamina a la privatización; la recolección de la basura pretende entregarse a la Alcaldía, bajo control del panameñista José Isabel Blandón, que recibió más de 4 millones del PAN y fue asesor de Bosco Vallarino, el control del impuesto de los avalúos y el negocio de la basura.

A ello agreguemos los sobrecostos del Canal, que comprometen cientos de millones que pertenecen al pueblo y que significarán un mayor endeudamiento, pero cuya trascendencia es ocultada por los medios de comunicación; el remate de áreas y bienes revertidos; la privatización de las acciones del Estado en Cable and Wireless y las empresas de electricidad, y el desarrollo de proyectos depredadores que amenazan el ambiente y la vida de comunidades campesinas e indígenas.

La lucha en las calles

Es por ello que el pueblo debe hacer suyas las calles, como espacio de lucha y confrontación contra un sistema en estado de putrefacción.



Llamamos a la unidad y lucha de los sectores consecuentes y combativos de nuestro pueblo para hacerle frente a la mentira y la demagogia de grupos políticos y económicos y así defender nuestras conquistas y nuestros más caros derechos.

Reiteramos el llamado a una Asamblea Constituyente Originaria, con plenos poderes, convocada por el pueblo soberano, que barra con esta institucionalidad podrida y sobre sus escombros construir la patria de todos y todas.

La lucha es ahora, en las calles y en todos los terrenos, hasta lograr la verdadera democratización de la sociedad.

¡Sin luchas no hay victorias!
¡La pelea es peleando!

Panamá, febrero de 2015





Frente Nacional por la Defensa de los Derechos Económicos y Sociales